

Aproximaciones... acercamientos.... e intimidad con la Palabra de Dios

1) Para una relación de escucha de la Palabra como inspirada por Dios para nuestra historia, necesitamos hacer un camino de aproximación, acercamiento, y tuteo con la Palabra. La historia bíblica es una oportunidad para hablar de otros temas que tienen que ver con el paso de Dios por nuestras vidas en la actualidad, sin tener que solicitar al mensaje inspirado literalmente, en cada ocasión. Por ello deseamos proponer una tesis de inicio: La CATEQUESIS es un proceso de educación que acompaña a quien se está incorporando a la vida eclesial, para **madurar la fe inicial** (La fe inicial está suscitada por el primer anuncio, o también llamado KERIGMA)

2) ¿Qué recordamos de los aportes de Carolina Insfram, del encuentro pasado? Hacemos anamnesis..... Nosotros deseamos también señalar en relación a nuestra realidad comunitaria dos niveles de dificultades:

- Desde el nivel del **catequista** ¿cómo llegamos a *dar* Catequesis (es por un anexo laboral? ¿es por un dato cultural fuerte? ¿Implica ello una elección libre por ayudar a madurar en la fe a otros/as? ¿Cómo es la fe del Catequista: madura, infantil, adolescente?) Revisemos cómo ha sido la historia de los y las Catequistas en los últimos 200 años ¿qué lugar tenía el laico y cuál era su formación pastoral?

- Y por el lado del **catecúmeno** podemos preguntarnos ¿existe una FE inicial en ellos/as? Si no, ¿quién ha hecho esta opción inicial de CREER? ¿cómo es su madurez psicoespiritual para que podamos acompañarlo según sus posibilidades?

3) Por ello aparece necesario cuestionarnos sobre el lugar del **TESTIMONIO** tanto personal como bíblico en nuestra catequesis. Veamos el ejemplo del mismo apóstol Felipe: leemos Hch 8, 1- 40

Allí podemos encontrar una metodología completa de catequesis bíblica: Si observamos, hay diferencia entre bautizarse y recibir el Espíritu Santo. El bautismo es la OPCIÓN de sumarse a la Iglesia y al camino de Jesús. Pero recibir al Espíritu de Jesús significa confirmarse en ese dinamismo propio de quien vive el Evangelio e interpreta su vida desde allí. Para esto último es la Catequesis. En este capítulo tenemos los 3 momentos: Primer anuncio; el bautismo (opción de Fe) y la formación en la Fe (catequesis). No basta con LEER, hay que entender. Por ello la Catequesis debe enseñar no solo a leer la Biblia sino a interpretarla (distinguir personajes, lugares y acciones; identificar las escenas en el contexto global de cada libro,; hacerlo a partir del mensaje evangélico -cristocéntrico- como clave de interpretación, etc.)

Pero la historia testimonial provoca siempre esta actitud de apertura. Por eso sugerimos algunas **historias**:

-La de Nicodemo. Jn 2,23-3,15 -Los 4 muchachos de Babilonia. Dn 1,1-21 -Eliseo y la viuda. 2 Re 4,1-25
-Jesús y Zaqueo. Lc 19,1.10 - La historia de Job o la de Jonás y la ballena. Se pueden reconstruir con partes del libro una historia. La composición de lugar es una herramienta interesante para situarse emocionalmente en el contexto.

De por sí, ya un Evangelio es todo un programa de Catequesis. Podríamos hacer una revisión de nuestros programas a la luz de lo que proponen los Evangelios. Pues el centro debe estar en la persona de Jesús y el Reino de Dios (Hch 8,12). Otras cuestiones serán siempre secundarias, y la Catequesis debe ayudar a madurar comunitariamente la opción fundamental, reforzando ese eje de la opción de CREER: Reino y Jesucristo.

Por eso la cuestión testimonial abarca también el ejemplo de cómo la/el catequista. Por ello es clave que quien leerá la Palabra en Catequesis, haya gustado de esa lectura, reflexionado y orado con ese mensaje, para transmitirlo desde su corazón, no sólo desde su mente. Y, por otra parte, tener claras las ideas que se desea transmitir desde la Biblia. No podemos olvidar que la Biblia se debe **interpretar** en su **marco global**. No podemos tomar un versículo aislado y usarlo para justificar temas que no están planteados en la Biblia. Por eso es importante la formación bíblica de los mismos catequistas.

También podemos enseñar **Competencias** de uso bíblico, como:

*armado de dos equipos: primer testamento y segundo testamento

*batería de preguntas generales para buscar en la biblia:

-¿Cuántos libros tiene cada equipo?

-¿Cuánto libros con nombre varones cuantos con nombres de mujeres en cada equipo?

-¿Cuántos con nombre de pila en cada equipo?

-¿Cuál es el primer y último libro de cada equipo? Etc.

Pero el arte de enseñar a hacernos preguntas, desde la vida a la Biblia y viceversa, es otro elemento clave. Tanto partiendo de situaciones problemáticas o dilemáticas como desde conflictos bíblicos. O generar conflictos en torno a situaciones que hasta pueden ser graciosas como ciertos **Defectos de Jesús?** Veamos ejemplos *No sabe matemática Lc 15, 4-7; *Ni de economía Mt 20, 1-16; *Ni del valor de las cosas Lc 15,8-9

Puede hacerse también **búsquedas temáticas** como *sobre Arboles Is 14,8 ; *sobre el Embarazo Is 49,1; *sobre el Agua Is 55,1-5; *o sobre Gobernantes 3,1-12

4) Además del uso Metodológico, podemos identificar un **uso litúrgico y espiritual**. En la Biblia encontramos oraciones, canciones, dichos.. que pueden ayudar a reforzar mensajes catequísticos. Por ej. la **oración de la mañana y de la noche**: Salmo 4,2-9 (noche) y Salmo 5,2-13 (mañana) o el cántico de Zacarias y el de María (Lc 1,46 ss y 1, 67 ss) Hay numerosas oraciones y frases que pueden trabajarse a la manera de mantras, como ya lo han usado las comunidades de Taizé, o de la Misa con tiempo, en Francia

De igual forma, como lo hizo S. Francisco, podemos utilizar la composición de lugar para una adoración u oración vivencial, a partir de trabajar detalles de una escena evangélica. Con los más pequeños puede usarse el dibujo, pero también el uso de la imaginación en la descripción de los personajes y lugares.

Estos juegos de uso **nemotécnicos** son muy útiles y pueden complementarse para momentos de fijación o sistematización de ciertos contenidos

*Se arman los equipos del primer y segundo testamento.

*Se explica el uso de las dos primeras letras de cada libro de la biblia y se arma un nombre con dichas letras respetando el orden (si la finalidad es aprender el orden, si la finalidad es que lo identifiquen en cada parte de la biblia pueden mezclarse las letras).

*Armar 3 nombres por equipo usando la nemotecnia.

Para quienes deseen **profundizar**, sugerimos este breve pero sustancioso artículo de *Catholic.net*, un sitio web con base en México <https://es.catholic.net/op/articulos/63735/uso-de-la-biblia-en-catequesis#modal>